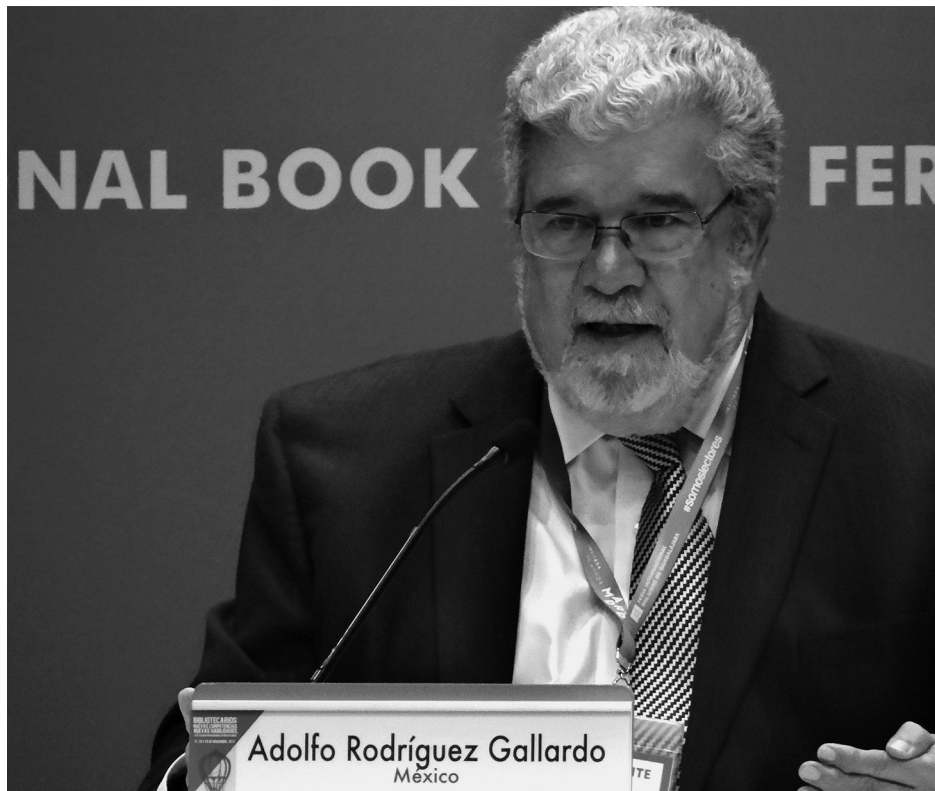


In Memoriam. Dr. Adolfo Rodríguez Gallardo: Investigador emérito 28/03/1942 - 09/12/2020

COORDINACIÓN: ESTELA MORALES CAMPOS*

* Investigadora del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información (IIBI), UNAM. Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades, piso 12. C.P. 04510, Coyoacán, CDMX. Correo electrónico: moce@unam.mx

Biblioteca Universitaria, vol. 24, núm 1, enero-julio 2021, pp. 63-70.
DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/dgbsdi.0187750xp.2021.1.1162>



Fotografía: Julio Zetter Leal

Introducción

Adolfo, un gran bibliotecario mexicano –orgulloso de sus raíces nortteñas en Piedras Negras, Coahuila–, vivió una época muy especial del México del siglo XX: tanto la revolución tecnológica y computacional como la globalización y el repensar la Biblioteca como un organismo vivo, como un activo fundamental en la era de la información y la comunicación digital. Adolfo Rodríguez estudió Historia en El Colegio de México, Bibliotecología en la Universidad de Texas y Pedagogía en la UNAM. Esta formación multidisciplinaria desarrolló su vocación, inspiración y perspectiva amplia de innovación y renovación de la Bibliotecología y de la Biblioteca como institución social, cultural, académica y de servicio.

**BIBLIOTECARIOS
NUESTROS**

El doctor Rodríguez tenía un espíritu innovador y hasta revolucionario respecto a los servicios de información, ya que buscaba que éstos estuvieran siempre un paso adelante de las necesidades de los usuarios. Sus ideas de cambio trascendieron en los jóvenes a través de la docencia y en su relación proactiva con alumnos y profesores; asimismo, tenía muy claro que, para contar con una disciplina en evolución permanente, se tenía que realizar investigación con rigor científico para crecer, innovar y actualizar los objetivos y temas de estudio, así como para auspiciar nuevas áreas. Por dicha razón, promovió un grupo de investigación y la institucionalización de la investigación bibliotecológica, necesaria y fundamental para la UNAM, para el país y para América Latina. La educación y la investigación están obligadas a fomentar y difundir el conocimiento y las novedades en la práctica profesional a través de la publicación de libros y revistas, una actividad que el doctor Rodríguez alentó, al igual que el trabajo colaborativo y de grupo, con el fin de posicionar la disciplina en un espacio social y político. En ese mismo sentido, también estimuló y apoyó las asociaciones profesionales, las reuniones académicas y los congresos que facilitarían el diálogo entre especialistas y el intercambio de experiencias. Su vida y su obra fueron muy completas; su nombre y legado constituyen un referente obligado para colegas, estudiantes y todo interesado en los servicios de información y sus procesos.

Estela Morales Campos, IIBI-UNAM.

A continuación, a través de la mirada de especialistas que nos ofrecieron sus reflexiones sobre los aportes e influencias en distintos ámbitos disciplinarios y geográficos, seleccionamos algunas áreas en las que el doctor Adolfo Rodríguez Gallardo sobresalió, aportó y renovó.

Los inicios

Sí, hace sólo unos cuantos años... ¡un poco más de 50!, tuve la oportunidad de trabajar con mi gran amigo Adolfo Rodríguez Gallardo. Cuando ingresó como bibliotecario en la Benjamín Franklin participó en las tareas que se realizaban en varios de sus departamentos: procesos técnicos, préstamo y el servicio de consulta, donde directamente compartí con él la responsabilidad de responder

con precisión y rapidez a lo que nuestros usuarios solicitaban: tanto jóvenes estudiantes como trabajadores o profesionistas de muy diversas disciplinas. Estábamos comprometidos a brindar un servicio de excelencia, objetivo central de la Franklin, guiados por nuestra gran colega y amiga Elvia Barberena. Compartimos gratos momentos, con risas y pláticas que nos permitieron disfrutar nuestro trabajo en este enriquecedor campo profesional. Adolfo abrió los horizontes al vastísimo campo bibliotecario y de la información. Destacó en el desarrollo de productos y servicios de información, por sus aportaciones en la docencia, por sus investigaciones y por su extraordinario liderazgo. En el desarrollo de la bibliotecología mexicana, y sin duda allende las fronteras, dejó un riquísimo legado profesional. Gracias, Adolfo. **Guadalupe Carrión Rodríguez, jubilada, FFL-UNAM.**

La educación

La ENBA

Adolfo Rodríguez Gallardo inspiraba a sus alumnos de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía (ENBA) a no quedarse únicamente con lo que les exponía como docente, sino a investigar por su cuenta y a debatir con argumentos posibles soluciones. La ventaja competitiva de don Adolfo era que, por estar en el ejercicio profesional día a día, traía a clase casos o experiencias prácticas reales para analizarlos y discutirlos con sus alumnos. Además de la teoría, motivaba a los estudiantes a buscar colaborativamente soluciones a problemas prácticos y reales. Después de sus clases, compartía con algunos de los docentes su experiencia de la clase recién impartida, incluyendo sus frustraciones cuando los alumnos no captaban lo que él quería. Era común verlo pensativo después de una clase y repasando sus notas. Ese era don Adolfo en su época de docente en la ENBA. Don Adolfo proyectó sus ideas y acciones de cambio y actualización de la educación bibliotecológica hacia las escuelas de nuestro país y de América Latina. **José Orozco Tenorio, ENBA-IPN.**

La UNAM

La contribución del doctor Adolfo Rodríguez a la educación bibliotecológica es múltiple. Es de resaltar que, como asesor del posgrado en Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Letras (1979-1981), gestionó la equivalencia de estudios de los egresados de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivistomía para ingresar a dicho posgrado. Como Coordinador del Posgrado en Bibliotecología y Estudios de la Información (2003-2006) impulsó el establecimiento de dos sedes a distancia, en San Luis Potosí y Yucatán, conformando las bases para la implementación de la Maestría a distancia en 1976, que fue el primer posgrado en Humanidades y Ciencias Sociales en esta modalidad en la UNAM. El doctor Rodríguez influyó, a partir de la UNAM, en muchas escuelas de Bibliotecología del país al promover una visión actualizada y de vanguardia modulando un profesional necesario para las demandas del presente y del futuro.

Filiberto Felipe Martínez A., BNM; IIBI-UNAM.

El CIETEB

Transcurría septiembre de 1973 cuando conocí a Adolfo Rodríguez. Era director de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivistomía (ENBA), cuando ésta ocupaba el edificio de cinco pisos en Viaducto 155 de Ciudad de México. La ENBA era la sede del Curso Intensivo de Entrenamiento Técnico de Bibliotecarios (CIETEB) organizado y financiado por CONACYT bajo la batuta de Guadalupe Carrión. Yo fui uno de los becados, y elegido jefe o representante estudiantil de los dos grupos procedentes de los estados del país. Adolfo era una figura de mirada alta; era el director y uno de los pocos profesionales con maestría en México; era, además, el anfitrión de este excelente programa, que más adelante dio lugar al "Plan B" y que recibió a los alumnos con el 50 por ciento de una licenciatura y con el curso de dos años complementarían una licenciatura. EL CIETEB fue un curso y un grupo de jóvenes entusiastas que sembraron las bases del desarrollo de las bibliotecas en los estados de la República. Adolfo influyó desde entonces en el desarrollo informativo nacional, algo que hizo admirablemente durante cincuenta años. **Jesús Lau, FP-UV.**

La DGB

Adolfo Rodríguez Gallardo y la entonces Dirección General de Bibliotecas (DGB) crearon una relación eterna, consolidada en sus tres periodos como director: 1973-1977, 1985-2000 y 2008-2016. Su pasión y deseo de que las bibliotecas UNAM estuvieran a la vanguardia transformaron los retos en logros. Por citar unos ejemplos, el primero fue automatizar el proceso técnico de los recursos bibliográficos de las bibliotecas; de esa relación nació el catálogo electrónico LIBRUNAM y otros más. La alta especialización de las bibliotecas se vio reconocida en la figura de técnico académico que logró incorporar en las bibliotecas UNAM. Con miras al futuro, impulsó la adquisición de revistas electrónicas en un entorno en donde el impreso reinaba, hoy son parte la Biblioteca Digital, la cual contribuye a que la comunidad universitaria logre con éxito sus funciones sustantivas: educación, investigación, difusión de la cultura. LA DGB forjó al doctor Rodríguez como un bibliotecólogo líder que transformó y fortaleció a la biblioteca universitaria, a la bibliotecología como profesión y como disciplina. Doctor Rodríguez, muchas gracias. **Elsa Ramírez Leyva, DGBSDI; IIBI-UNAM.**

LIBRUNAM

Corrían los años 1973, 1974 y 1975 del pasado siglo XX; eran tiempos de cambios en los cuales las bibliotecas mostraban grandes diferencias y deficiencias. La DGB de la UNAM y su sistema bibliotecario enfrentaban una realidad desfasada respecto de los grandes líderes de la información. El doctor Rodríguez y un conjunto de profesionales universitarios apostaron a resolver los problemas con un sistema y una tecnología propios, compatibles con otros países con quienes se pudiera intercambiar experiencias, soluciones e información con estándares internacionales que facilitarían el flujo de información. Hubo acercamientos obligados con la Biblioteca del Congreso para usar el formato MARC y con otros países pioneros en el campo (además de Estados Unidos, Inglaterra y Francia). El grupo de bibliotecarios y computólogos ofrecía nuevas formas con un enfoque multidisciplinario desde la Bibliotecología que brindaba al usuario "más información, en menos

tiempo y con más llaves de acceso”. Se apostó entonces por un proyecto mexicano de validez universal: LIBRUNAM. **Estela Morales Campos, IIBI-UNAM.**

En 1975, el doctor Adolfo Rodríguez Gallardo consideró que la red de bibliotecas de la UNAM debería modernizarse, por lo cual impulsó la creación del sistema automatizado de bibliotecas LIBRUNAM, una base de datos que agilizará e integrará los servicios de consulta, así como los procesos centralizados de circulación, catalogación y adquisiciones. Adolfo no sólo se preocupó por la informática, sino que exigió que el sistema se apegara a las normas y reglas de la bibliotecología. Con esta perspectiva visionaria y profesional, LIBRUNAM fue acreedor al Premio Nacional “Arturo Rosenblueth” de Sistemas de Cómputo, con lo que la DGB marcó la pauta y fue líder y ejemplo para México y Latinoamérica. Hoy, más de 45 años después, ese sueño sigue vigente: la base de datos LIBRUNAM se adapta fácilmente a las tecnologías actuales y los jóvenes de entonces que participamos en la fase inicial del proyecto tuvimos el honor de convertirnos en amigos del doctor Rodríguez y de ser profesionistas exitosos dedicados a las bibliotecas. Yo en lo personal estoy muy agradecida por la oportunidad que me brindó. **Charlotte Bronsoiler, Sistemas Lógicos s.a. de c.v.**

El estatus académico

Dos de los aportes que realizó el Dr. Adolfo Rodríguez Gallardo en defensa de la profesión y la disciplina bibliotecológica fueron:

- a. incorporar en la figura del Técnico Académico a los profesionales de la bibliotecología en la Dirección General de Bibliotecas (DGB), que hasta la década de los setenta estaba atendida por personal administrativo que no necesariamente tenía una formación profesional. El doctor Rodríguez logró este reconocimiento con base en el artículo 88 del Estatuto de Personal Académico; reconocimiento que, posteriormente, se hizo extensivo a las bibliotecas de la UNAM para beneficio de la comunidad universitaria.
- b. Siendo director de la DGB, el doctor Rodríguez,

vio la necesidad de hacer investigación en el ámbito bibliotecológico y establece un área de investigación, además de solicitar las plazas de investigadores para profesionales de la Bibliotecología (1976), lo que más adelante –el 14 de diciembre de 1981– dio paso a la Creación del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, donde fue su primer director. **Lina Escalona Ríos, PBYEI; IIBI-UNAM.**

El CUIB - IIBI

A través de la creación del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, el doctor Adolfo Rodríguez Gallardo impulsó la apertura de un espacio en la UNAM en donde se pudiera abordar a la bibliotecología como disciplina y realizar investigación. A partir del CUIB fue posible fortalecer la investigación y sentar las bases para el actual Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información de la UNAM, hasta hoy, la única entidad académica de México y de Iberoamérica cuyo principal objetivo es llevar a cabo procesos de investigación en los que se abordan problemas y fenómenos relativos al manejo de la información, con sólidas bases teóricas y metodológicas. La trascendencia del doctor Adolfo Rodríguez Gallardo refleja su visión a futuro sobre el desarrollo de nuestra disciplina como área que se fortalece y se renueva al pasar del tiempo. **Georgina Araceli Torres Vargas, IIBI-UNAM.**

Las revistas

Siendo director fundador del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM, en 1981, el doctor Adolfo Rodríguez Gallardo y su equipo de colaboradores tenían en mente la creación de una revista de investigación, que cristalizó en 1986 con el nacimiento de *Investigación Bibliotecológica*. El doctor Rodríguez tenía muy claro que la disciplina debe aportar nuevo conocimiento, además de innovar y mejorar la práctica, acciones que se tienen que dar a conocer tanto a los especialistas como al público en general. Ya como Director General de Bibliotecas (UNAM), el doctor Rodríguez reafirmó ese propósito con el surgimiento de la publicación periódica *Biblioteca Universitaria*, en 1986. A partir de

lo anterior, su siguiente interés fue posicionar a las revistas de la disciplina bibliotecológica a nivel nacional e internacional. Este aprecio por las revistas se advierte al formar parte de diversos cuerpos editoriales de revistas internacionales. **Juan José Calva González**, IIBI-UNAM.

El emeritazgo

El 9 de diciembre del 2010 el Consejo Universitario de la UNAM nombró al doctor Rodríguez Gallardo *Investigador Emérito*. Ha sido altamente satisfactorio haber participado en ese gran esfuerzo institucional logrado por el entonces Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas –en esa época, bajo mi dirección–, con el apoyo de la Coordinación de Humanidades que dirigía la doctora Estela Morales. Fue un intenso trabajo de análisis y evaluación objetiva para destacar los aportes y trascendencia de la obra de nuestro investigador, que enriqueció a la Bibliotecología y a los servicios bibliotecarios en México y en América Latina. El nombramiento de Investigador Emérito fue también un reconocimiento a nuestra disciplina en la UNAM y ha sido motivo de orgullo de la academia, así como de los profesionales de la Bibliotecología. **Jaime Ríos Ortega**, IIBI-UNAM.

La acción en el país

Sin duda alguna la presencia del doctor Adolfo Rodríguez Gallardo dejó honda huella en el estado de Jalisco. Altruista y de gran capacidad intelectual, compartió con colegas su amplísimo conocimiento e investigaciones de la ciencia bibliotecaria realizadas con alto rigor científico. Conocimos de su visión y espíritu crítico característico de un hombre sabio. Sus consejos y orientaciones siempre estarán presentes. Fue un personaje de presencia imponente con gran carisma a la vez que se desempeñaba con gran profesionalismo. Inolvidable también por su obra y defensa de la profesión. Su influencia en la región se proyectó a otros bibliotecarios a partir de su participación y diálogo en diferentes reuniones académicas promovidas por la Universidad de Guadalajara. **Helen Ladrón de Guevara Cox**, ccu-udeg.

Se puede ubicar el inicio del legado del doctor Adolfo Rodríguez Gallardo en la Bibliotecología potosina con la asesoría de tesis de la maestra María de los Ángeles Flores Ochoa, *La Chata Medellín*, durante sus estudios en la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía (ENBA). Dicho trabajo, que consistió en la elaboración de un diagnóstico profundo de la situación de las bibliotecas universitarias. Ese trabajo sirvió de base para la conformación del Sistema de Bibliotecas de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP) en 1973. A partir de este momento, la presencia del doctor Adolfo fue constante en la universidad potosina a través de cursos y eventos destinados a la preparación de personal que laboraba en las bibliotecas hasta llegar, en 1980, al establecimiento de la Licenciatura en Biblioteconomía que convirtió a la UASLP en un referente regional para la profesionalización bibliotecaria. En este proceso, la asesoría y dirección del doctor Rodríguez para la conformación del plan de estudios y la llegada de profesores profesionales fue invaluable, como el mismo doctor dejó constancia en el homenaje realizado a *La Chata* en 2016. **Celia Mireles Cárdenas**, FCI-UASLP.

La acción en América Latina

Como Gerente de la Oficina de la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA) para América Latina y el Caribe, conté con la colaboración de Adolfo Rodríguez Gallardo durante todos los cargos que ocupó dentro de IFLA / LAC (miembro del Comité, Presidente de Sección y División Regional y miembro de la Junta de Gobierno de IFLA). Reconociéndolo como un profesional competente y honesto, con una gran cultura y altamente dedicado a la profesión, representó a México y a la UNAM con gran excelencia y proyectándose en las bibliotecas y los bibliotecarios de Brasil y de otros países del sur de América Latina. Pronto vi que podríamos hacer mucho por el progreso de la Bibliotecología, valorando al bibliotecario profesional y haciendo que la IFLA fuera más conocida en nuestra región, además de dar mayor visibilidad a los bibliotecarios de LAC dentro de la IFLA y en el escenario mundial. Adolfo contribuyó al reconocimiento del español como lengua oficial de la IFLA. Establecimos una relación de trabajo tan cercana entre los miembros de IFLA / LAC que propició una amistad que también incluyó a sus familiares. A su esposa Carmen, a

sus hijos y nietos, nuestra eterna amistad. **Elizabet Ramos de Carvalho, IFLA-Brasil.**

La AMBAC

El doctor Rodríguez Gallardo a fines de los años sesenta ingresó a la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A.C. (AMBAC), con la cual colaboró de manera entusiasta en sus diversas actividades. Entre 1979 y 1981 ocupó la vicepresidencia de la AMBAC, siendo presidenta Ana María Magaloni de Bustamante. Entre 1981 y 1983 fue presidente de la Asociación. Durante su gestión organizó dos Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía: las XIII Jornadas fueron celebradas del 3 al 7 de mayo de 1982 en Hermosillo, Sonora, con el apoyo de la Universidad de Sonora y la Dirección General de Investigación Científica y Superación Académica de la SEP; las XIV Jornadas tuvieron lugar en la ciudad de Zacatecas, del 2 al 6 de mayo de 1983, en las que contó con el apoyo de la Universidad de Zacatecas. En 1982 instituyó el nombramiento de socios honorarios con la propuesta de Roberto Gordillo y manifestó: “hemos querido rendir homenaje a los colegas que han dejado una huella imborrable [...] Ha sido nuestro privilegio rendirles tributo, no han sido ellos los honrados sino nosotros al reconocer sus méritos y poder vivir en la grandeza sus realizaciones y el orgullo de ser Bibliotecarios”. Adolfo Rodríguez fue nombrado socio honorario de la AMBAC en 1995. **Rosa Ma. Fernández de Zamora, IIBI-UNAM.**

El CNB

El reflejo claro de un profesional dedicado y comprometido a la bibliotecología es, sin lugar a duda, el doctor Adolfo Rodríguez Gallardo. Desde el punto de vista de las asociaciones bibliotecarias, y particularmente del Colegio Nacional de Bibliotecarios A.C. (CNB), él dedicó gran parte de su trayectoria a la contribución del desarrollo profesional y a la promoción de la solidaridad en el gremio bibliotecario, apoyando a las asociaciones y formando parte de ellas, además de fomentar la importancia de asociarse a través de sus cátedras, de sus proyectos y obras. Tan es así que el 13 de diciembre de 1978 el maestro Roberto Gordillo, con el apoyo del doctor Rodríguez y otros colegas precursores reunidos en la Biblioteca de

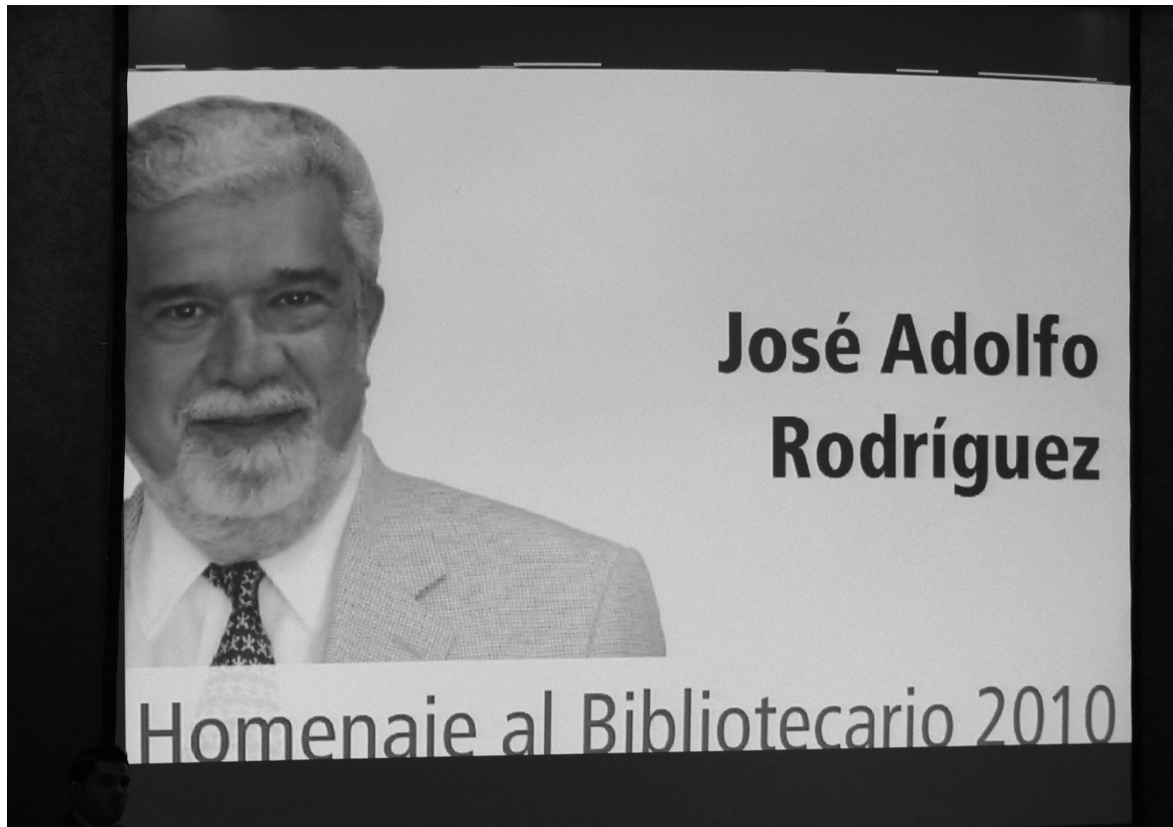
México, acordaron constituir el CNB, organismo que reúne a los profesionales de la Bibliotecología hasta el día de hoy y que le permite a la profesión bibliotecaria participar en grandes proyectos del gobierno federal con una voz profesional autorizada y de reconocida calidad. **Gerardo Zavala Sánchez, CNB; FFL-UNAM.**

La FIL de Guadalajara

Cuando en 2010 la Feria Internacional del Libro de Guadalajara designó a José Adolfo Rodríguez Gallardo para recibir el Homenaje al Bibliotecario, reconocía en su figura el trabajo de más de cincuenta años en pro del acceso a la información y al desarrollo de las bibliotecas en nuestro país; reconocía asimismo el valor de un líder cuyo entusiasmo hacía que las bibliotecas se convirtieran en un sitio entre lo soñado y lo posible, porque él no trabajaba en las bibliotecas, militaba en ellas; éstas eran su casa, su paraíso, su lugar común. Evoco aquella escena en la oficina del doctor Rodríguez Gallardo, cuando le entregué la carta en la que el presidente de la FIL le anunciaba que recibiría el Homenaje al Bibliotecario; se le quebró la voz, sus ojos se cristalizaron mientras observaba de reojo la fotografía de sus nietas. La emoción por la noticia no se contuvo; eso señala a una persona sensible que tenía un encanto personal. En la primera oportunidad te compartía su amor por las bibliotecas y su pasión por la lectura. Impulsó la formación de varias generaciones de bibliotecarios, tanto en México como en América Latina, y que con su talento y liderazgo contribuyeron al progreso y al conocimiento del área. **Sergio López Ruelas, Red de B-udeg.**

La IFLA

Entre las múltiples facetas del doctor Adolfo Rodríguez, se destaca su participación en asociaciones internacionales, particularmente en la IFLA, con la cual mantuvo una estrecha y productiva relación, particularmente desde tres frentes. Por un lado, se dedicó a divulgar y discutir las reflexiones bibliotecológicas producto de sus investigaciones en el entonces CUIB, el quehacer bibliotecario de la DGB-UNAM, y las tendencias bibliotecarias del momento. Por otro lado,



Fotografía: Julio Zetter Leal

mantuvo una importante participación en la estructura de la IFLA. Un tercer aspecto fue la construcción de redes, compañerismo y colaboración con pares de distintas partes del mundo a través de la IFLA. El doctor Adolfo Rodríguez tuvo una estrecha y productiva relación con la IFLA, lo cual ayudó a posicionar a México y a la región LAC en el concierto internacional. Su liderazgo se evidencia en las distintas participaciones en la estructura de la IFLA. Durante las décadas de los 90 y del 2000, presidió la Sección LAC y la entonces División VIII de Actividades Regionales, fue miembro de la Junta Profesional y de la Junta de Gobierno, y además un activo conferencista en los Congresos Mundiales. Como reconocimiento a sus contribuciones tanto a la IFLA como a la bibliotecología internacional, en 2001 fue reconocido con el Pergamino de Apreciación y en 2008 con la Medalla de la IFLA. Sin duda, su liderazgo ayudó a posicionar a México y a la región LAC en el concierto bibliotecario internacional.

Jonathan Hernández Pérez, IFLA/LAC; IIBI-UNAM.

El CONRICYT

Al formar parte del equipo de trabajo del doctor Adolfo Rodríguez Gallardo, recuerdo haber tenido el privilegio de escuchar, cuestionar y retroalimentar los primeros planteamientos sobre la conformación del Consorcio Nacional de Recursos de Información Científica y Tecnológica (CONRICYT). El propósito fue contratar la suscripción de información científica y tecnológica en formato digital, aunado a los objetivos de mayor acceso al conocimiento por estudiantes, profesores e investigadores; mayor cobertura temática; capacitación de usuarios; apoyo a IES con poco presupuesto; poder de negociación; fortalecer las suscripciones y su disposición a perpetuidad. Es de destacar su poder de convocatoria que reunió a funcionarios, rectores y directivos de la SEP, CONACYT, UNAM, IPN, UAM, UdeG, CINVESTAV, ANUIES y CUDI, pero siempre cuidando los intereses de la UNAM. Actualmente, el Consorcio involucra a más de 400 IES y centros de investigación públicos del país. En 2016, el Consejo Directivo del CONRICYT, le rindió un homenaje al Dr. Adolfo Rodríguez, por el trabajo realizado para la creación y operación del Consorcio. **José Luis Almanza Morales, DGBSDI-UNAM.**

Los amigos

Quisiera comenzar diciendo que creo que nuestra amistad se inició en el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) gracias a nuestros queridos amigos los maestros Roberto Gordillo y Pedro Zamora Rodríguez. Tengo también muchos recuerdos con nuestras familias; por ejemplo, cuando en las Jornadas de Tlaxcala nuestras esposas e hijos fueron a conocer las ruinas de Cacaxtla y lo pasaron muy bien, así como en las de Zacatecas, donde fuimos a conocer la Mina del Edén y el Teleférico, y también nos divertimos mucho. Cuando dejó de ser mi jefe fue que empecé a decirle “Patrón”, cuando yo acudía a mis clases en la Facultad de Filosofía y Letras, pasaba a buscarlo para ir a comer al restaurante Salvador Novo o al Rioja del Club España, donde nos dábamos gusto tanto con los deliciosos platillos como con las amenas charlas, en las cuales intercalábamos preocupaciones y opiniones relativas al ámbito profesional, así como a asuntos relacionados con la familia, las evocaciones personales y la amistad. Son muchos los recuerdos con mi gran amigo y *patrón* tanto en la vida profesional como familiar. **Eduardo Salas Estrada, jubilado, ENBA-IPN.**

Adolfo Rodríguez Gallardo dedicó su vida profesional a la educación, investigación y promoción de los servicios bibliotecarios. Impulsó el desarrollo y el reconocimiento ciudadano, gubernamental y académico de las bibliotecas y la Bibliotecología en México.

Quiero referirme en estas líneas al Adolfo amigo y que gustaba de una buena comida. Ya sea en México o en el extranjero, siempre sabía el nombre de los restaurantes en los que se comía muy sabroso. En una ocasión coincidimos en un congreso en España y me sugirió que fuéramos a comer a un restaurante de frutos del mar. Pedimos unos mariscos y nos trajeron un enorme platón de mariscos. Le dijimos al mesero que no podríamos comer toda esa comida, a lo cual el mesero respondió que pesaban el contenido antes y después de que concluyéramos la cena y sólo cobrarían lo consumido; y que pasó, ¡que nos comimos todos los mariscos del platón! Así era Adolfo: buen académico, buen platicador, buen amigo y quien sabía disfrutar de buenos momentos. Descanse en paz. **Margarita Almada de Ascencio, Jubilada, IIBI-UNAM.**

Epílogo

Adolfo Rodríguez fue un líder cálido y sensible, abierto al conocimiento, la ciencia y la cultura, que transmitía sus inquietudes a nuevas formas de ver el mundo a partir de un legado histórico-cultural; fue también un gran conversador que construyó una gran familia y una red muy rica de amigos y colegas.

Colofón

Un agradecimiento muy especial a todos los colegas y amigos que, a través de un trabajo de equipo, construyeron este mosaico que dibuja las diferentes facetas profesionales de nuestro querido doctor Adolfo Rodríguez Gallardo. Gracias al maestro Homero Quezada por su apoyo en el proceso bibliográfico y técnico, así como a la doctora Rosamaría Villarello, editora de la revista *Biblioteca Universitaria*, y a la doctora Elsa Ramírez Leyva, Directora General de Bibliotecas y Servicios Digitales (DGBSDI) de la UNAM. ■

Abreviaturas

AMBAC.- Asociación Mexicana de Bibliotecarios A.C.; **BNM.**- Biblioteca Nacional de México; **ccu.**- Centro Cultural Universitario; **cuib.**- Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas; **cnb.**- Colegio Nacional de Bibliotecarios; **dgb.**- Dirección General de Bibliotecas; **dgb.**- Dirección General de Bibliotecas; **dgbSDI.**- Dirección General de Bibliotecas y Sistemas Digitales de Información; **ENBA.**- Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía; **FCI.**-Facultad de Ciencias de la Información; **FFL.**- Facultad de Filosofía y Letras; **FP.**- Facultad de Pedagogía; **FIL.**- Feria Internacional del Libro; **IIBI.**- Instituto de Investigaciones en Bibliotecología e Información; **IFLA.**- International Federation of Library Associations and Institutions; **IFLA-LAC.**- Latin American and Caribbean Section; **IPN.**- Instituto Politécnico Nacional; **PBYEi.**- Posgrado en Bibliotecología y Estudios de la Información; **UASLP.**- Universidad Autónoma de San Luis Potosí; **udeg.**-Universidad de Guadalajara; **UNAM.**- Universidad Nacional Autónoma de México; **uv.**- Universidad Veracruzana.